

El padre Aurelio me pidió que recogiera impresiones del viaje de voluntariado 2019 a Benín y para que un futuro voluntario se hiciera una idea de cómo es el día a día de un voluntariado de tres semanas con FUNDEBE, fui recogiendo datos casi, casi, religiosamente.

A pesar de que todo lo que cuento recoge con veracidad lo que ocurrió allí, tengo que decir que hubo tantos voluntariados del verano 2019 como voluntarios fuimos, ya que aunque se trate de un viaje con un proyecto común a un país del que teníamos cierta información pero que no nos podíamos imaginar, en realidad resultó ser un viaje a nuestro interior y nuestro interior, nuestra alma, nuestra conciencia o como le queramos llamar los creyentes y los no creyentes, tiene un colorido, matices, recuerdos, vivencias, ansias e ilusiones muy distintos.

Con esto quiero decir que todo es igual y diferente a lo que cuento, que todo lo que os cuenten los voluntarios es verdad, que todos lo hemos vivido juntos pero diferente, que Benín representó lo que cuento y mucho más. Porque para algunos ya ha dado fruto, para otros está creciendo y para los restantes, la semilla, si Dios quiere, germinará.

Día 19 de julio.

A las cuatro de la mañana ya estábamos todos en el aeropuerto cargados con nuestras cajas y uniformados con nuestras camisetas. Tuvimos problemas con facturación por error de una empleada. Es de destacar que dos miembros de FUNDEBE que no vinieron con nosotros, Javier y Carmen Alfaro, estaban allí para ayudar en lo que hiciera falta.

Al llegar a Cotonou nos estaba esperando un autobús y tuvimos ayuda con la carga. En el trayecto de Cotonou a Porto Novo, donde dormíamos el primer día vimos mucha gente joven por la calle, mucha venta callejera en puestos pequeños y sobre todo muchas motos. Al llegar a la casa de la fundación se hizo reparto de habitaciones, cenamos y a dormir con mosquitera por primera vez.



Día 20 de julio

Nos levantamos sobre las seis de la mañana y viajamos en autobús desde Porto Novo a Nikki. ¿Cuántas horas? Las necesarias. Es toda una experiencia ver el paisaje, la vegetación, las motos y los puestos ambulantes. Es indescriptible, hay que verlo. Comimos bocadillos y al llegar a Nikki se repartieron habitaciones y turnos de limpieza.



Día 21 de julio

Al ser domingo fuimos a misa en Nikki. La liturgia es un poco distinta y al final algunos acabamos bailando. Es de destacar el colorido de las familias vestidas a juego.

Durante la comida hablamos sobre las clases del día siguiente y después fuimos a dar un paseo guiado por Aurelio Favi por la finca de 12 hectáreas en la que está situado el colegio. El paseo además de la belleza natural del paisaje estuvo acompañado de las explicaciones de nuestro padre Aurelio quien no tuvo inconveniente en responder a las preguntas de todo tipo que se le hicieron. Recordar que, si en la comida se habló en un grupo sobre la teología de la liberación y el estado de la iglesia, durante el paseo se habló de la ablación, de las marcas en la cara que se le hacían los niños al nacer a modo de DNI primitivo, para que si se perdieran se pudiera identificar al niño por las marcas de tribu. Muy interesante fue la explicación sobre la mezcla de religiones que existe en Benín: junto a religión animista conviven cristianos y musulmanes. Los misioneros vinieron por la costa y la religión musulmana entró por el norte. Las tribus del norte eran polígamas, motivo por el cual el islam tuvo fácil acogida. Hoy en día es común que dentro de una misma familia haya miembros de varias religiones y esa razón parece ser uno de los motivos por los cuales hasta la fecha no haya habido problemas de convivencia religiosa en el país. Se habló también de los orígenes del cristianismo, de las misiones, de la educación en Benín y sus problemas, de la sanidad y de muchos temas que de esta manera y de forma a mi juicio muy acertada se fueron introduciendo para que los voluntarios empezaran a reflexionar cada uno por su cuenta y en la intimidad de sus conciencias.

Vimos los edificios del colegio y dispensario. Es muy interesante saber que uno de los objetivos del colegio es ser autosuficiente y para ello se han plantado árboles de teca y soja, papayas y mango. La idea del dispensario es atender a los niños pero se está estudiando que se abra a la población de Nikki.

Mientras seguimos al padre que va delante de nosotros a pleno sol de tarde y con un machete en la mano, nos sigue contando sus proyectos de capilla, edificio de infantil, biblioteca y sala de profesores.

Por la noche, Jean nos regaló una clase de francés para el grupo.



22 de julio

Ese día empezamos las clases y conocimos al nuevo director; un señor de aspecto bonachón, serio y muy profesional. Los horarios de las clases tan elaborados desde Madrid se tuvieron que modificar porque el curso de verano incluía además de inglés y español clases de matemáticas y física que coincidían con alguna de nuestras clases. Algunos voluntarios era la primera vez que daban clase; el haber establecido equipos de profesores y tener una programación bien elaborada de clases les facilitó una tarea que no les pareció fácil.

Los alumnos de medicina, enfermería, fisioterapia y biotecnología fueron al hospital de Nikki acompañados por el padre Aurelio en el Toyota de la fundación. A la vuelta sus caras eran un poema ya que algunas de las estudiantes de medicina habían asistido a un parto con ventosa muy difícil y en condiciones precarias. María de Miguel narró la experiencia de forma extraordinaria. Nos dijo que haría su trabajo sobre ello.

Carmen acudió al dispensario por primera vez. El médico y la enfermera habían sido despedidos y viendo la situación del dispensario ya sabemos el motivo. Nos dijo que nos enviaría un informe.

Por la tarde se juega con niños que se acercan al colegio y hay una tormenta con truenos. Tenemos misa donde se canta por primera vez nuestra canción del verano: "Dios está aquí". El ruido de helicópteros es ensordecedor, ¡qué tamaño tienen los insectos!

Después de cenar Ignacio nos da una clase de seguridad digna de medalla al mérito militar. Ignacio es un militar y deportista de corazón y vocación. Corazón puso cuando sin estar acostumbrado a ello corrió descalzo en las pruebas de atletismo que tuvimos a final de curso. Como los niños no tenían zapatillas él corrió con ellos descalzo. Eso es valor y ejemplo.

Michelle y Ana empiezan a notar los efectos del Malarone, palabra mágica en el desayuno.



23 de julio.

Seguimos notando los efectos del Malarone y continuamos con el trabajo en las clases y hospital.

Un grupo de voluntarios mantiene una conversación animada sobre armas y materias primas.

El trabajo doméstico de preparación y recogida de desayunos, comida y cena, limpieza de habitaciones y baños parece que va bien.

Por las tardes vienen niños del pueblo a jugar con los voluntarios y juntos hacen pulseras.





24 de julio

Reunión de Tareixa y el presidente de FUNDEBE con el director del colegio por problemas con los horarios y compatibilidad con otras clases. Seguimos con las clases de por la mañana, experimentos por la tarde y juegos con los niños del pueblo.

Blanca y Gabriela están enfermas. Toman arroz blanco y suero.

Jean hace crepes. Receta: 1 litro de leche, 440 gramos de harina, 4 huevos y sal. Truco: mezclar aceite y mantequilla en la sartén. Nos sabe a gloria.

Solo bebemos agua mineral y se está acabando. Hay que comprar en Parakú.



27 de julio

Es sábado y los niños no vienen a clase. Aprovechamos para visitar a unas monjas capuchinas que tienen un centro para niños desnutridos en Nikki. Vamos andando y la experiencia de atravesar el pueblo es valiosísima. Las calles son de tierra, no hay agua corriente ni alcantarillado, tampoco recogida de basuras. Se ven trozos de bolsas de plástico negro mezcladas con la tierra. Los baches se cubren con sacos y pasan muchas, muchísimas motos cargadas de personas o de productos agrícolas. La combustión de la gasolina huele mal, muy mal. Se vende en botellas y la traen de Nigeria; allí es más barata.

Los niños saludan por la calle y salen de sus casas con una alegría enorme al grito de ¡Batule!

Por el camino nos desviamos y el sonido de la música nos lleva a la celebración de una boda musulmana. Entramos y bailamos todos. A un par de voluntarios les pusieron monedas en la frente, señal de que bailan bien.

Estuvimos un rato y el todoterreno vino a buscarnos. Pensaron que nos habíamos perdido. Lo pasamos muy bien.

Llegamos al centro de las capuchinas y nos reciben en una pérgola circular magnífica. El padre Aurelio y Jean traducen al español las explicaciones.

En el centro acogen a niños desnutridos con sus madres. Aquí los niños mueren fácilmente, nos dicen. Está abierto toda la semana, 24 horas al día. Se imparten clases de nutrición a las madres ya que a veces no es tanto el problema la falta de comida como de falta de conocimiento de las madres. Hay un médico y una incubadora. Las instalaciones son básicas, pero está todo muy cuidado y muy limpio. Hay jardines con plantas y huertas cuidadas. El entorno es precioso pero las caras de las madres mirando al vacío y los ojos de los bebés te desmoronan. Aun así, es un oasis para ellas, ya que las mujeres necesitan la autorización del marido para ingresar a su hijo en el hospital. A veces es el mismo hospital el que las envía al centro de desnutrición. No pagan la estancia, pero sí la medicación.

En el norte de Benín hay mayoría musulmana y además de poligamia hay matrimonio infantil de niñas casadas desde los 12 años e incluso menos. Es frecuente que una mujer que acude al centro un año acuda al siguiente con otro hijo.

María de Miguel, estudiante de medicina, propone que en vez de ir por la mañana al hospital y por la tarde al colegio, se pueda ayudar por las tardes en el centro de desnutridos. Parece ser que se va a tener en consideración para estudiantes biosanitarios futuros.

¿Qué puedo hacer? “Lo peor es la indiferencia”. Madre Teresa.

Las monjas nos obsequian con limonada y un bizcocho, lo cual agradecemos mucho.





28 de julio

El domingo fuimos a misa a un monasterio cisterciense a medio camino de Bembereke. La misa fue en francés y la ofició un sacerdote belga. Por primera vez escuchamos un instrumento de cuerda originario de Benín y que tiene un sonido muy característico.

El monasterio tiene una pequeña tienda en la que se venden productos artesanales: cremas de karité, zumos, figuras de madera, mermeladas, pinturas, etc. Muchos compramos mermeladas y cremas.

Visitamos el recinto y lamentablemente no pudimos quedarnos a comer por estar lleno. No se había encargado la comida por la seguridad del grupo y fuimos a comer a un restaurante en Parakú. Probamos cerveza beninesa y pasamos un rato agradable tras el susto de dejar a Mónica, voluntaria que va a quedarse en Nikki todo el curso, en un cuarto de baño de un hotel e irnos en el autobús.

Por la tarde visitamos el centro de manualidades para niñas escapadas del matrimonio concertado. El centro lo llevan unas monjas de una congregación de origen francés: Hijas del Corazón de María.

“Educar a una mujer es educar una nación” dice un refrán africano y estas monjas intentan hacerlo con los medios que tienen. Las niñas nos recibieron cantando y las monjas nos obsequiaron con coco rallado tostado y una bebida hecha con agua y zumo de tamarindo.

El centro es un conjunto de edificios con varias dependencias donde las niñas aprenden a coser a máquina, a trabajar en telares y el oficio de peluquera. Allí la gente confecciona su ropa y los sastres tienen trabajo. Las niñas que no tienen formación reciben un título de manualidad y si son muy pequeñas tienen la suerte de poder ir al colegio. No hay éxito rotundo porque algunas salen y “las casan”. En otros casos se intenta dialogar con la familia hasta que acepten la situación. Si la chica ha recibido dote es necesario que trabaje para devolverla. Aunque su situación es terrible se nota que están contentas y orgullosas de lo que están aprendiendo. Nos enseñaron su trabajo en los telares y cómo usar la máquina de coser. También nos mostraron su habilidad trenzando el pelo.

Entramos cantando y nos despidieron cantando. ¿Fue una lección de alegría frente a la adversidad?

Estas niñas se escaparon de sus casas por la noche para buscar refugio en el centro. Su vida es dura pero ¿qué ocurre con las que no saben que existe un centro, no se atreven a desobedecer a sus familias o se han enterado tarde? Poco a poco vamos viendo la situación de la mujer y es un suma y sigue de desigualdades.



29, 30 y 31 de julio

Durante estos días se desarrollaron talleres intensivos de formación a profesorado. Tuvimos desayunos conjuntos y una comida de despedida y graduación de alumnos que entran en la universidad.

Durante los días 29, 30 y 31 se impartieron cuatro talleres de formación a profesorado: el primero sobre inteligencias múltiples, el segundo sobre taxonomía de Bloom y el tercero sobre aprendizaje cooperativo los días 29, 30 y 31. El taller práctico sobre creatividad se realizó como resumen práctico y ejemplo de lo aprendido en los talleres. La formación estaba dirigida al personal docente del colegio y a los directores tanto de primaria como de secundaria. Desde un punto de vista personal nos permitió tener un contacto con profesores compañeros del país y sus problemas. De los talleres y de los desayunos obtuvimos mucha información para conocer la realidad de su día a día. Poco a poco nos fueron contando a pesar de que estaban los directores de infantil y primaria en el centro. Además de hacer una encuesta anónima cuyos resultados recogimos hemos dejado nuestros e-mails y WhatsApp para tener un canal de cooperación abierto.





La situación que hemos captado durante nuestra labor de docencia es la siguiente:

- El profesor tiene acceso a internet privado o no tiene acceso.
- Acceso a impresión muy restringido.
- No hay biblioteca.
- No hay laboratorio.
- Los alumnos no disponen de libros de lectura ni consulta.
- Los alumnos no disponen de internet en sus casas.
- Los alumnos vienen al colegio en bicicleta o en moto. No hay transporte público.
- Muchos de los familiares de los alumnos son analfabetos y no pueden ayudar a sus hijos.
- El colegio solamente dispone de pizarras en el aula. No hay visuales, posters ni material escolar en las aulas.
- El profesor es mero transmisor del conocimiento. El alumno memoriza y repite, pero le cuesta producir. Tiene especial dificultad a la hora de redactar en otro idioma.
- Nos han advertido que tengamos mucho cuidado con los juegos en la clase porque los padres de los alumnos, en su mayoría agricultores que necesitan mano de obra, creen que si jugamos en clase “sus hijos van a jugar con los blancos y para eso es mejor que vayan al campo a trabajar”.
- A pesar de todo, los alumnos del centro que vienen al curso de verano tienen un nivel de inglés sorprendentemente bueno para las condiciones en las que están aunque les falta fluidez. Los que son de otros centros no.
- El español no es obligatorio pero la profesora de español ha hecho un trabajo impresionante. A pesar de estar embarazada y de vacaciones viene con su hija a la formación.
- El gobierno les exige resultados y los profesores están presionados para cubrir el temario.
- Los alumnos estudian en francés, aunque la lengua de Nikki es el bariba. Si quieres estudiar debes saber francés.

- El colegio tiene aula de ordenadores y los alumnos pueden acceder durante la clase a internet, aunque a veces hay problemas. Solicitamos informe a un ingeniero informático voluntario para comprobar si se pudiera tener clases online desde España. En principio parece ser que sí, pero habrá que estudiar el tema a fondo. Adjuntamos informe completo.
- Hay 40 ordenadores portátiles, pero solamente funcionan 8. O bien el teclado o bien el ratón no funcionan.
- El cableado en el aula de informática es peligroso.
- El profesor de informática ha sido despedido. (faltan materiales y hubo negligencia en el cuidado del mismo).
- El interés de los niños por la informática es muy alto.
- Los profesores necesitan materiales de apoyo. Libros, visuales, juegos, ideas para proyectos...
- La relación profesor alumno es muy rígida.
- Los procedimientos de funcionamiento del colegio necesitan ser redactados y estandarizados.
- Nivel bajo dentro de la taxonomía de Bloom.
- Los profesores están implicados con el colegio pero el norte del país es menos atractivo que el sur, especialmente para sus familias. El norte es más pobre y está peor comunicado que el sur.
- El porcentaje de niñas en las clases es alto.



El día 31 después de cenar, los voluntarios tuvimos una puesta en común y una charla del padre Aurelio sobre historia y situación política de Benín que intentaremos resumir: Se habló de la esclavitud y de cómo los mismos reyes por pacotilla vendían a sus súbditos más robustos, de cómo después de cuatro siglos de esclavitud se sufrió la colonización. Se explicó que los conflictos étnicos que se han producido en África son la consecuencia de la mala división territorial después de la colonización y de no tener en cuenta que se han dividido pueblos de manera arbitraria. Todo esto ha generado países inestables durante mucho tiempo.

Se consigue la independencia de Benín hace 59 años. Lo celebramos con ellos el día 1 de agosto. Se consigue independencia pero existía falta de madurez para autogobernarse que conlleva un fracaso político de los partidos que conduce a un triunvirato y a un golpe de estado marxista leninista en el año 1972 apoyado por Rusia y posteriormente por China.

El marxismo fue un fracaso que condujo al país a una situación en la que los funcionarios estuvieron sin sueldo durante un año. La corrupción llevó el dinero a Suiza. En el año 1989 después de 18 años de dictadura, una transición con una

conferencia nacional y un referéndum y constitución en el año 1990 el país está en un periodo de alternancia democrática.

El sur de Benín es más rico que el norte y está más escolarizado. Por eso es tan importante para FUNDEBE el tener un colegio en el norte, donde no es tan fácil acceder a la educación.

Una idea general sobre África a tener en cuenta: donde hay riqueza hay guerra y donde hay petróleo se genera guerra y división.

En Benín la economía está basada en la agricultura, el algodón, el comercio de la piña, mercado negro y turismo. El puerto de Cotonú es su principal salida comercial. No hay petróleo, no hay riqueza, parece que hay paz.

De los efectos del Malaria mejor ni hablar. Han caído varios con vómitos, fiebre y diarrea.

Datos sobre puesta en común del día 31 :

- Los voluntarios piden salir más del recinto. Se les dice que hemos venido para cooperar en el colegio y se está donde se tiene que estar. La seguridad es prioritaria.
- Se resaltó la falta de coordinación inicial que causó el director del centro. Se explicó lo ocurrido.
- Los voluntarios están de acuerdo en que la programación les resultó muy útil.
- Los voluntarios que van al hospital piden ir una hora más tarde, a las nueve ya que llegan a las ocho de la mañana pero la actividad comienza a las diez.
Apuntan que hay de cuatro a cinco niños por cama en el hospital.
- Preguntan si se puede abrir el dispensario al público, y se explica que es necesario un permiso de la autoridad competente.
- Se habla del concepto del turismo a la miseria de África.

1 de agosto: 59 aniversario de la independencia de Benín.

Desde que aterrizamos en Cotonou dos semanas antes vimos muchas banderas de Benín por las calles de la ciudad y es que el país se preparaba para la celebración de sus 59 años de independencia. La fundación estaba invitada a ir y tuvimos sillas reservadas detrás de las autoridades de Nikki.

Asistimos al desfile en tribuna detrás de autoridades. Fue un acto sencillo y a la vez muy largo.





Por la tarde asistimos a un partido de futbol en el que jugaba el equipo de Nikki contra un equipo nigeriano. Nos perdimos el partido en el que jugaban los médicos del hospital, pero no pudo ser. Dos de nuestros voluntarios retransmitieron en directo el partido para la radio de Nikki. Uno en francés y otro en español, haciendo como si los jugadores de un equipo fueran del Madrid y otros del Barcelona. Como los espectadores, hombres en un 99%, conocían a los jugadores españoles causó sensación y parece ser que al tener gran audiencia la radio se hicieron famosos en Nikki.



Se nos había informado de que Nikki reside la corte imperial de los bariba y antes de que termine el partido visitamos al virrey de Nikki. Ya le habíamos visto en el desfile de por la mañana. Nos habló de los bariba, grupo de población que se extiende más allá de las fronteras de Benín y al que pertenece la población de Nikki. Poseen idioma propio y se han regido por sus normas y costumbres durante siglos. Llega la descolonización y se forman estados con tiralíneas, sin tener en cuenta los pueblos que contienen. Los bariba no entendían de estado, si de sentido de pertenencia a un pueblo y la monarquía que los regía sigue ejerciendo su poder de una manera fáctica ya que cuenta con el pueblo bariba que le respalda.

La dinastía se trasmite por la madre y tienen un sistema de sucesión y elección muy complicado: el rey tiene que ser huérfano de madre, aquellos candidatos cuya dinastía reinó hace más tiempo tienen preferencia y el rey tiene que tener integridad física, no puede tener marcas ni ser zurdo. No puede trabajar y vive de lo que le envían sus súbditos. Los bariba son polígamos y durante la fiesta Ganí, cuya fecha creemos recordar se escoge según el calendario lunar, es un honor para las mujeres ser elegidas para vivir con el rey. Pueden ser elegidas hasta un máximo de ocho.

El rey mantiene el trono y el virrey tiene poder espiritual y político. El viernes siguiente a estar nosotros tenían consejo de ministros. Le preguntamos qué tipo de asuntos trataban y entre otros nos dijo que en caso de periodos de vacunación aconsejaban a su pueblo que lo hicieran, arreglaban problemas entre familias y matrimonios.

Esta forma de gobierno no se contempla en la constitución, pero es un poder fáctico que hay que tener muy en cuenta.

Como curiosidad, el animal totémico de los bariba es el caballo y en la casa del virrey había uno.



2 de agosto Ceremonia de clausura del curso. Sonaron los himnos de Benín y España. Entregamos diplomas a los niños y premios a los que habían ganado concursos de atletismo organizados por los voluntarios. María, estudiante de relaciones internacionales preparó un discurso muy emotivo. Intentamos que cada grupo entregara los diplomas a sus alumnos.



Por la tarde tuvimos una visita al hospital de Nikki. Los estudiantes de medicina, enfermería, biotecnología y fisioterapia nos habían informado de la situación del hospital: mala gestión y administración, falta de reuniones periódicas de los equipos, necesidad de protocolizar los procedimientos, falta de turnos de sustitución, no hay guardias, no hay refuerzos en caso de necesidad, hay más cirujanos que médicos de otras especialidades, en cirugía no hay electro, hay material que por falta de orden no encuentran.

A Jean, un alumno nuestro de fisioterapia le diagnosticaron paludismo y le quisieron poner una vía y dar medicación. Jean estaba sufriendo los efectos del Malaria y nada más.

A nuestros voluntarios les impresiona lo que ellos llaman falta de humanidad con el paciente. Al paciente no se le informa de lo que le van a hacer. Nos contaron el caso de una niña que tenía abierta la barriga. Estaba muy asustada y nadie le explicaba ni le mimaba. Enfermeras españolas le tapaban la barriga para que no se asustara.

Otro caso que contaron fue el de un niño con una herida en la pierna. Se veía el hueso y la cura era sin anestesia. Al arrancarle la piel se hizo pis y caca.

El caso más impactante por ser el primer día de voluntariado en el hospital fue el de una mujer dando a luz a un niño muerto. Le aplicaron ventosa y seguía sin poder dar a luz. Salpicaba sangre alrededor y nadie le explicó qué pasaba. La mujer no dijo un ay.

Los voluntarios dijeron que hay riesgo alto de contagio por hepatitis en el hospital, que los lavabos de laboratorio estaban sucios, el instrumental oxidado y sucio, los paños y vendas con manchas. Las gasas supuestamente estériles se cortaban con tijeras sucias. La sensación generalizada es de falta de cuidado con el material.

Con todo esto en la cabeza fuimos a visitar el hospital y las fotos muestran algo de lo que vimos; lo que nuestros sentidos percibieron va mucho más allá de las fotos. Llevamos una voluntaria encargada de hacer un reportaje fotográfico para la fundación. Hubo una discusión entre voluntarios sobre si se debía o no fotografiar la situación del hospital por poder afectar a la dignidad de las personas que estaban ingresadas. Se les pidió permiso y aceptaron de buen grado. La mayoría de los voluntarios no tenemos formación sanitaria, pero nunca habíamos visto algo parecido. El colorido de las fotos no hace justicia a la realidad.



Por la noche tuvimos una sorpresa: vino un grupo local de música después de cenar. Fue espectacular y varios voluntarios bailaron con ellos.

A estas alturas podemos hablar de parejas artísticas consolidadas: un dúo musical y otro cómico. Ambos nos han hecho pasar ratos inolvidables que debemos agradecerles.

“La gestión de María y su marido” triunfaría en cualquier teatro de monólogos.



3 de agosto

El alcalde de Nikki viene a visitarnos. Por protocolo debemos esperarle en un aula del colegio.

Tarda un poco y la espera se debe a que había ido a hacer deporte y todavía no había vuelto.

Mientras le esperábamos nos cuentan que es un profesor musulmán de alemán. Iba a venir con su mujer, pero estaba en La Meca.

Hizo su entrada acompañado del secretario general de la alcaldía y de otro funcionario. Vino en un Toyota negro que quedó aparcado en la explanada del colegio.

El alcalde había estado en Soria el febrero pasado y estaba sorprendido del poco tiempo que tardó en llegar de Madrid a Soria. Nos habló que una de sus prioridades era construir más carreteras y que también le preocupaba la gestión de basuras. (No hay recogida de basura, agua corriente ni alcantarillado)

El alcalde nos informó de que la extensión de Nikki es de 3.200 metros cuadrados y que su población es de 151.000 habitantes. Lleva dos años en la alcaldía y el consistorio se compone de 19 concejales y 66 personas que trabajan en el ayuntamiento.

En el turno de preguntas le preguntamos qué porcentaje del presupuesto dedicaba a la educación y qué porcentaje de mujeres había en el ayuntamiento.

Un total de 500.000 euros van destinados a educación (1/3 del presupuesto). Se le da prioridad a la escuela primaria en construcción y rehabilitación de colegios. En secundaria tienen un seguimiento para que los colegios cumplan los objetivos del gobierno.

En cuanto a las mujeres solamente dos de diecinueve miembros son mujeres y de los 66 empleados del ayuntamiento solamente trece son mujeres. También nos dijo que la escuela primaria es gratis para las niñas. Hay una campaña del gobierno que dice “todas las niñas al colegio” y que cada vez se está notando en la universidad el incremento de mujeres. Se habla de cómo es posible que exista gente viviendo en chozas pero que sin embargo tengan radio y televisión e incluso móvil, parece una

contradicción. Hay como un salto tecnológico y se habla de tres compañías potentes de móviles que están en todos los pueblos y de una radio local.

En la ciudad existe la figura del pregonero que no ha dejado de existir a pesar de que exista la radio. Un mensaje típico sería: " El alcalde dice que la enfermera estará aquí a las ocho para las vacunas". Cuando ONGs como Arruzafa ofrecen su servicio de oftalmología, se comunica a través de pregonero, radio y WhatsApp.

María, estudiante de RRII tenía interés en saber cómo se conseguía la convivencia pacífica entre religiones. Nos dijo que era debido a la configuración familiar: en cada familia había musulmanes, cristianos y animistas. En Nikki, el 44% es de población musulmana y 45% cristiana. La constitución garantiza la libertad religiosa y la educación en tolerancia y convivencia pacífica. Nos explica que el islam en África no es agresivo, en Benín es una secta que viene de Nigeria y que la violencia viene del poder estatal, que en Benín no tiene.

Carmen, estudiante del master de enfermería, pregunta sobre los proyectos de agua. No hay agua en las viviendas y ni siquiera en el hospital que hemos visitado, lo cual provoca una falta de higiene grave.

A partir de ahora, el alcalde empezó a contestar como cualquier político de nuestro planeta: "Los alcaldes no tienen potestad de gestión del agua. Solamente la perforación. El gobierno se encarga de las ciudades pero no de los pueblos. En los pueblos sí se puede hacer pozos" (Hay 460 pozos en los pueblos).

Tienen un proyecto de canalizaciones, pero por ahora se queda en proyecto.

En cuanto al hospital, nos dijo que el hospital tiene su propia perforación, que no dependía de la alcaldía y que por la configuración del terreno el agua no llegaba.

Marta pregunta sobre los proyectos de sanidad y el alcalde dice que el estado tiene la competencia en sanidad y que hace lo que puede. Ante la falta de personal médico la alcaldía intenta cubrir esa falta contratando por su cuenta o bien abriendo pequeños puestos de salud donde no había médico, intentando que el médico se acerque a la población.

Al preguntar sobre la corrupción política se nos dijo que tenían como medida de control a la auditoría general del estado para detectar irregularidades. Nos contó el caso de un alcalde de Cotonou hijo de un presidente al que echaron de la alcaldía y que no era el primer caso de alcalde al que habían destituido. Nombró a la sociedad civil como garante ya que vela haciendo oposición y que en la radio de Nikki existía una franja horaria durante la cual se podía protestar directamente.



Se quedaron preguntas en el tintero y la reunión tenía que terminar porque el alcalde tenía compromisos y nosotros teníamos que viajar a Kalalé para visitar un colegio español del Mater Salvatoris en una de las regiones más al norte y más necesitadas de Benín. Está a unos 40 kilómetros de Nikki, pero tardamos mucho en llegar. ¡Con razón le parecía al alcalde que había tardado poco de Madrid a Soria! Nosotros seguro que tardamos más en llegar a Kalalé. El estado de la carretera se puede ver en una de las fotos.

En Kalalé visitamos la misión-parroquia del padre Saturnino. Un sacerdote de Vicálvaro, de la Sociedad de Misiones Africanas nos recibe vestido al estilo beninés. El padre lleva 30 años en Benín y habla la lengua de esa zona. Nos explica cómo vive el evangelio en la unidad pero no uniformidad de la iglesia. Tiene con la población musulmana lo que él llama el diálogo de la vida pero dice que nota una creciente radicalización con origen en las escuelas coránicas para la educación.

El padre Saturnino ha creado una piscifactoría de pez gato. Lleva cuatro años desarrollándola. Se le ilumina la cara cuando nos cuenta el proceso de creación, fecundación, crecimiento y alimentación de los peces. El no era un experto; todo ha sido ensayo de prueba y error. Lo cuenta con toda la humildad del mundo, pero viendo el sitio en el que está nos parece una hazaña ya que está proporcionando proteínas a una población a la que le hace mucha, mucha falta.

Nos invita a comer, obviamente pez gato con arroz. Nos trae cervezas y refrescos que nos saben a gloria. El pez gato riquísimo.



Por la tarde visitamos el colegio de niñas del Mater Salvatoris de Kalalé. Nos recibe una monja joven con unos ojos azules enormes. En verano las niñas están de vacaciones y nos enseñan las instalaciones. Nos encantó a todos. El arquitecto y los materiales son españoles, pero el entorno es beninés: la combinación es una preciosidad y el lugar transmite paz.

Nos cuentan por qué están allí: el norte de Benín es muy pobre y hay una necesidad muy grande de educación. Hay pocos colegios y además es muy difícil el acceso por la distancia. Teniendo en cuenta la situación de las niñas en una zona donde hay poligamia y matrimonio infantil se decidió fundar el colegio. Es internado y nos cuentan que tuvieron el peligro de volverse un colegio elitista pero que las niñas que aceptan son procedentes de aldeas lejanas y con pocas posibilidades de salir de la pobreza e incultura. El inconveniente que tienen es que en las aldeas hablan una lengua distinta al francés y el francés es la lengua de la educación en Benín. El trabajo de las profesoras enseñando una nueva lengua y asignaturas como matemáticas es ímprobo teniendo en cuenta que tienen que pasar una inspección del Ministerio de Educación. Trabajan mucho y se nota; el colegio está en buen estado y tienen 100 niñas internas además de las externas. La financiación la obtienen de las donaciones que reciben de España.

Nos invitan a agua filtrada. La primera que bebemos sin ser mineral y nos fiamos. Nos cuentan que si vas a vivir mucho tiempo en el país no puedes tomar medicación contra la malaria porque los efectos de la misma son peores que la enfermedad en sí. Muchos de nosotros han tenido problemas intestinales y gástricos.

Volvemos a Nikki a pasar nuestra última noche antes de viajar a Ouidah.



4, 5, 6, 7 y 8 de agosto

Dejamos Nikki. Victoire y Giselle, dos empleadas de la casa del voluntariado lloran. ¡Qué mano tenían con la cocina! Impresionantes las dos. ¡Sabían hacer croquetas! Tenemos su receta de Boro-boro, dulce beninés: 2 kilos de harina, ¼ kilo de azúcar, 4 cucharadas de levadura, 4 cazos de agua y un poco de sal. Frito en bolitas y espolvoreado con azúcar glass. El sabor recuerda al churro español y nos encantaba en el desayuno.

Al salir con las maletas nos esperaba el autobús, pero también el sastre y tres monjas agustinas.

Una de las tardes fuimos al mercado de Nikki a comprar telas y un sastre que conoce la congregación vino a tomarnos medidas y a hacernos la ropa que le pedimos. En fin, vino varias veces, se lió con las telas, hubo que hacer ajustes... y cómo no, apareció a entregar ropa mientras metíamos las maletas. Las monjas sentaditas muy calladitas, gente llorando, las maletas por medio, el sastre y el padre Aurelio metiendo prisa porque se nos hacía tarde para llegar a Parakú. Parecía una película de Almodóvar.

Salimos hacia Parakú. Oímos misa en la parroquia de Nuestra Señora de Lourdes. El sacerdote había estudiado en Salamanca y la homilía fue en español y dirigida especialmente al voluntariado y a la concienciación sobre la situación africana. Homilía dura y real. Al salir nos encontramos con unas voluntarias de la madre Teresa de Calcuta y nos dijeron que lo que veíamos en Benín no era nada en comparación con Calcuta. Llevaban años yendo a la India y habían venido a Benín a petición del padre Teodoro.

Durante el voluntariado se habló de la posibilidad de ampliar el proyecto en años futuros colaborando con un centro de fisioterapia regentado por franceses y belgas. Llevamos un estudiante de fisioterapia francés y el director de FUNDEBE le buscó alojamiento y manutención. Se quedó allí y luego vino al orfanato. Tanto Tareixa como yo estuvimos de acuerdo en darle la oportunidad a Jean a pesar de no estar en el plan original.

Antes de anochecer llegamos a Ouidah al orfanato que tienen unas madres agustinas. Son monjas africanas y sobre el hábito llevan un pareo de tela africana. Al entrar nos recibieron los niños. Nos habían dicho que había huérfanos y discapacitados. Son 23 niños internos y 16 externos. Lo que allí nos encontramos no creo que se nos olvide en la vida.

Al llegar nos pidieron que les diéramos la cena y tras tomar la medicación nos dieron a cada uno un plato de un pure espeso con una salsa verde para que les diéramos la cena.

Los niños no tienen un diagnóstico como el que pudieran tener en España y nos dicen que la mayoría son epilépticos y que están medicados. Las monjas cuentan con cuidadoras externas que viven dentro del complejo con sus familias. El complejo es grande y tiene una especie de granja y plantación alejado que es donde nos alojamos. La madre Bernardina viene con nosotros en el autobús y cuando llega no tenemos luz ni agua. La luz se arregla, pero el agua no. Durante los días que estuvimos allí tuvimos que lavarnos con agua de cubo y con cazo.

Jugamos mucho con los niños. Recordamos a Fatú, que tenía verdadera obsesión con la comida, Pauline con su retraso mental, Katrine con su ojo blanco, Teté que tuvo falta de oxígeno al nacer, Gabrielle una niña esquelética con las manos vendadas para que no vomite. Todos ellos con unas vivencias personales durísimas.

Una de las religiosas, la Madre Blandine, había estado trabajando en una residencia de ancianos en Barajas y quería que le ayudáramos a hacer tortilla de patata. Tuvimos que hacer muchas.

En el desayuno tomamos mermelada y una de coco gustó especialmente y nos enseñó a prepararla: Almibar: 4 vasos de azúcar, 4 vasos de agua. Se añaden dos cocos grandes rallados.

Los cocos los trajeron del árbol y los cortaron con machete. Los voluntarios ayudaron a pelarlo y cuando los tenían ya preparados en un bol, se les dijo que había que rallarlos a mano. No sé cómo mientras hacía las tortillas ví un robot de cocina de la marca Kenwood y sin estrenar. Se lo dije a una de las monjas y me dejaron usarlo, más bien estrenarlo. En muy poco tiempo estuvo hecho el trabajo y cuando lo vio la madre Blandine tuvo que avisar a otra monja para que lo viera. No estaba muy conforme y dijo: “un poquito más”, “no es lo mismo”. Al final se quedó conforme y se hizo la mermelada en mucho menos tiempo.

Estoy segura de que ese robot de cocina nunca más se va a usar. Es la resistencia al cambio: si siempre se hizo así, para qué cambiar o aprender a usar un robot.

Estuvimos los días 5, 6, 7 y 8. El día 8 salimos al lago Possotomé.





Últimos días en Benín.

Nuestro trabajo de voluntariado había terminado y la fundación organizó amablemente excursiones para que conociéramos un poco más el país, su cultura y su historia y tuviéramos momentos de convivencia entre los voluntarios. Dormimos en Porto Novo en una casa que dispone la fundación para el voluntariado y que agradecemos enormemente. Comimos en el lago Possotomé en una especie de hotel con bungalows en palafitos sobre el lago. El nivel social de los benineses que estaban allí contrastaba mucho con lo que habíamos visto. También vimos algunos turistas.



El 10 de agosto fuimos a la Puerta de no retorno y recorrimos el camino que recorrían los esclavos hacia los barcos que los transportarían a un destino desconocido y nada prometedor. Tuvimos una explicación sobre lo que ocurrió allí durante cuatro siglos. El proceso desde la captura hasta la selección de los que partirían era inhumano. De África no solamente se han llevado las materias primas; el capital humano arrancado ha causado sufrimiento continuado durante siglos y con la participación y aceptación de países europeos. Es historia y allí estábamos en un entorno maravilloso del Golfo de Guinea con un pasado vergonzoso. Lo hemos visto, no solo nos lo han contado.



Cerca de la Puerta de no retorno está un monumento a los misioneros que evangelizaron Benin.

El presidente de la fundación es sacerdote y aunque la fundación no pertenece a la iglesia católica, de hecho, en el colegio la mayoría de alumnos son de religión musulmana, su formación, como no podía ser de otra manera es profundamente cristiana y nadie podía explicarnos mejor que él la entrada de los misioneros por la costa, sus viajes hacia el interior en bicicleta, sus padecimientos debido a la malaria y el poso que han dejado en el país. Hemos sido testigos de ello durante el tiempo del viaje, cada uno con sus creencias o no creencias, pero la realidad y sus logros están ahí.



Visitamos la iglesia de la Concepción y justo enfrente el templo de las pitones de la religión animista. Benín es así.



Disfrutamos mucho en nuestra visita a las playas cercanas a Cotonou. Conocimos a Constanza, una arquitecta española que había vivido en Costa de Marfil. Su padre

había sido embajador cuando ella era niña y trabaja gratuitamente para la fundación. Tenía unos días libres en su trabajo de Madrid y los aprovechó para ir al colegio. Durante la comida estuvimos hablando con ella sobre la cooperación en Benín y nos explicó claramente que de nada servía aceptar una donación de un camión de bomberos por parte de un ayuntamiento; hay que estar en el país, conocerlo y saber qué es lo que necesitan y sobre todo lo que te piden. Básicamente el ejemplo plausible de lo que los alumnos habían escuchado en los cursos de formación de la universidad. Todos estamos de acuerdo en que la cooperación es un asunto muy complejo.



Después de comer en un restaurante regentado por un francés con unas vistas increíbles a la playa nos dirigimos al mercado de artesanía donde compramos recuerdos y regalos para llevar a España. También fuimos a comprar telas africanas.

Ese día teníamos una cena en casa del Secretario General del Ministerio de Asuntos Exteriores, pero se suspendió por causas ajenas a la fundación. Cenamos “en casa” y pudimos dormir sin poner el despertador. El domingo lo dedicaríamos a hacer maletas y a descansar. Vendrían peluqueras para hacernos peinados de trenzas a los que quisiéramos y sería un día tranquilo después de tantos días intensos. Aprovechamos para tener una puesta en común, mejoras para el siguiente viaje y actuaciones una vez en España.

Al día siguiente volvíamos a España. Durante la mañana de la partida había mucha actividad en las calles. Estaban matando y asando carneros por una fiesta musulmana. Comían y cocinaban en las calles.





En el aeropuerto nos despedimos de Tom, un jovencísimo voluntario inglés y del padre Aurelio que volvería dos días después. La sensación de todos es de tristeza y de que aunque contemos, expliquemos, enseñemos vídeos, fotos y películas, nada, absolutamente nada puede parecerse o reflejar mínimamente a lo que cada uno hemos vivido durante 24 días de cooperación en Benín.

Agradecemos profundamente a FUNDEBE, a la Universidad Europea y a la ONG Pandora que nos ha prestado ayuda. Nuestro recuerdo especial al autobús y la guitarra, que estarán esperando a los voluntarios del año 2.020.

